

# PROTESTA SOCIAL Y VIOLENCIA

## APUNTES SOBRE LA REESTRUCTURACION DEL MOVIMIENTO SINDICAL COLOMBIANO 1945-1960

Alvaro Augusto Oviedo Hernández

Notes on the Re-structuring of the Colombian labor movement, 1945-1960

*After 1945 a series of changes affected the structure of the labor movement, which would mean that the transportation union, a bulwark of the CTT, would be diminished in importance. This happened while space opened in the labor movement which would progressively slow down in the consumer industry and in the state workers union, as economic policy emerged which favored "import substitution" and the modernization of the state. Institutions played an active role in this process not just the state, but the church and political parties—a relationship which has not been adequately researched vis-à-vis the relationships with international labor organizations which became important within the framework of the Cold War. The text identifies the important groups, parties and organizations in the labor movement, their proposals and the principle changes from within and in the definition of their inter-relationships.*

### INTRODUCCIÓN

Este artículo aborda la reestructuración del movimiento sindical habida de 1945 a 1960, período que coincide con el de la *violencia*, y con los comienzos del frente nacional, que se diseñó por las élites bipartidistas como la salida al conflicto. Esta etapa se caracteriza, en la historiografía, por presentar grandes vacíos, informativos y analíticos con relación al movimiento obrero.

En la ya abundante bibliografía sobre el tema, al abordar sindicalismo y política, se asume la relación de los sindicatos con el Estado (Daniel Pecaut) y se deja por fuera la relación con los partidos políticos y otros tipos de instituciones con influencia ideológica como la Iglesia. Hay trabajos que asumen igualmente como objetos por separado el movimiento sindical (Miguel Urrutia, Edgard Caicedo), las ideas (Gerardo Molina). Pero no hay un trabajo que asuma la relación entre sindicatos y partidos, y el peso de esta relación en la concepción del movimiento obre-



ro sobre su entorno económico, social, político, y sobre sus acciones.

Por eso fue necesario realizar este trabajo como un primer paso en el balance de los grupos políticos y centros ideológicos que hicieron presencia en el movimiento obrero en ese período, que muestra las principales concepciones, las interrelaciones nacionales e internacionales más influyentes, y ubica los momentos de viraje de las mismas. Para en un trabajo posterior evaluar el peso de su relación con el movimiento sindical, en las concepciones que se expresan en el movimiento obrero.

El barrido se hizo con base en los textos más significativos sobre movimiento sindical y partidos, y se hicieron indagaciones puntuales en las publicaciones periódicas para completar el cuadro.

De esa labor emergieron como actores de primer orden la iglesia, el movimiento sindical americano y la importancia que tuvieron en este período los alineamientos internacionales, en el marco de la guerra fría. Esto en sí ya es una adquisición con relación a los libros publicados sobre movimiento obrero.

El período empieza con la ofensiva contra el movimiento sindical agrupado en una central única, en 1945, entra rápidamente en la dinámica de la violencia y de la guerra fría, y pasa a la recomposición del movimiento sindical con base en nuevos sectores económicos, y culmina con la construcción de un sindicalismo de tendencia, en 1960, que dispersa al movimiento obrero en varias centrales sindicales y expresiones políticas diferenciadas.

Resulta clave, el estudio del período propuesto, porque en él se destruye el "viejo" sindicalismo surgido en el transporte y las economías de enclave con una pequeña presencia de manufacturas, desde los años veinte desafiando la represión de

la hegemonía conservadora, y que había sido reglamentado, y domesticado, durante la República Liberal, para ser remplazado por uno "nuevo" inserto en los sectores manufactureros, y trabajadores estatales a partir de la modernización del Estado, este nuevo sindicalismo emerge abiertamente proclive a la conciliación y el apoliticismo.

Así pues que en este texto pasamos revista a los alineamientos en la central única, el viraje que se da desde la ofensiva de 1945 y que se consolida bajo el espíritu de la guerra fría; el paso al paralelismo sindical y la persecución a la central inicial; para ver luego los alinderamientos internacionales; otros proyectos que se ensayaron de menor incidencia; y finalmente la restructuración durante el frente nacional sobre parámetros bipartidistas, que va dar paso al sindicalismo de tendencia expresado en varias centrales, y en un sector no confederado.

## LA CENTRAL ÚNICA Y LA OFENSIVA ANTISINDICAL

Lo característico del período de la central única es la participación en ella de comunistas y liberales. Desde 1935 la internacional comunista había trazado la política del frente popular, para combatir al fascismo, y la interpretación que de esa orientación hacían los comunistas criollos los llevaba a buscar la unidad con los liberales, convirtiéndose con frecuencia en su punto de apoyo.

Normalmente las fuerzas mayoritarias eran comunistas o liberales, pero siempre que los liberales se sentían inconformes se retiraban del congreso, se negociaba el confederal y se volvía a la política unitaria, una vez satisfechas sus peticiones.

Entre los liberales se configuraron a través de la historia de la central prácticamente dos tendencias, una unitaria, que buscaba acuer-

dos con los comunistas, representada básicamente por los seguidores de Alfonso Lopez Pumarejo, y en 1947 por los seguidores de Jorge Eliécer Gaitán. Mientras que las tendencias olayistas, seguidores de Enrique Olaya Herrera, los santistas, seguidores de Eduardo Santos, lleristas, seguidores de Alberto Lleras, y los gaitanistas en su primera etapa, procuraron reducir la influencia de los comunistas en el movimiento sindical.

Al retirarse Alfonso López de la Presidencia de la República, y ser remplazado para terminar su período por Alberto Lleras se inicia la ofensiva contra el movimiento sindical.

Gaitán quien había lanzado su candidatura presidencial en 1945, no participó en la campaña de retorno de López al poder, y dió estímulo a la creación de su propia fracción en el seno de la Confederación de Trabajadores de Colombia CTC, después del fallido intento de formar su propio aparato sindical.

Del 7 al 12 de diciembre de 1945 sesiona el VII congreso de la CTC. En el se hacen públicas las divergencias entre los comunistas, agrupados en duranistas y viejistas, denominados para ese entonces socialistas democráticos

El confederal que de allí salió estuvo integrado por los liberales, que siguieron siendo la mayoría, y dirigentes comunistas.

En diciembre de 1945 es destruída Fedenal uno de los principales sostenes de la CTC. Después de arreglado el conflicto mediante un arbitraje, las compañías de navegación proceden a reducir el personal sin que Fedenal pueda impedirlo, mas adelante se producen despidos en Ferrovías, el otro bastión de la central única.<sup>1</sup>

Paralelamente se marchaba a remplazar la navegación del río Magdalena por transporte automotriz, lo cual no solo quitaba importancia a la navegación, sino también a los ferrocarriles que en buena parte habían sido concebidos como conexiones de zonas cafeteras con los puertos.

Mientras que se daba curso a la organización de una nueva central la Unión de Trabajadores de Colombia, UTC, bajo la ejida de la Iglesia y apoyada en sectores manufactureros al margen del sindicalismo tradicional.

Del 12 al 15 de agosto de 1946 sesiona en Medellín el VIII congreso de la CTC. Se movían en su seno liberales unionistas partidarios de la colaboración con el gobierno conservador, socialistas democráticos (comunistas) y gaitanistas. En la práctica salieron funcionando dos congresos, y cada uno eligió su comité ejecutivo. El Gobierno de Ospina otorgó personería al comité en el que estaban los liberales unionistas.

La "CTC unificada", donde actuaban los comunistas, estaba presidida por el liberal Lisandro Camacho, los socialistas democráticos habían rechazado la idea de una dirección socialista excluyente. En diciembre de 1946, en medio de movimiento huelguístico se vuelve a formar una junta directiva provisional que actuó hasta el IX congreso compuesto por 6 liberales y 6 socialistas y aliados de estos.<sup>2</sup>

### **Nuevos desarrollos del divisionismo, en el marco de la guerra fría**

El IX congreso de la CTC se reunió en Cali, en diciembre de 1947. Este año presenta un alto índice de huelgas en Colombia. En mayo se con-

1 Daniel Pecaut, *sindicalismo y Política* ed. La Carreta, Bogotá, 1973, pp 173, 207.

2 Medófilo Medina, *Historia del Partido Comunista Colombiano*, Ed. CEIS, Bogotá, 1980, p 523

vocó una huelga general de protesta contra la política gubernamental de persecución sindical y carestía. Tuvo cumplimiento en los sindicatos del transporte y sólo parcialmente en la industria. No tuvo suficiente preparación y fue seguida de violenta represión. Hubo más de 1.300 detenidos, despidos masivos, por ejemplo en el ferrocarril de Antioquia se suspendió a más de mil trabajadores, igualmente se autorizó el despido de los trabajadores del ferrocarril de Pacífico, y se le suspendió la personería jurídica a la CTC.<sup>3</sup>

Así que se llegaba a este congreso al terminar un año de gran actividad por parte del movimiento sindical, y de duros golpes para el mismo. Incidía también en la situación de la central la división del partido comunista. Justamente en julio de 1947 había sido expulsado Augusto Durán del partido que hasta días antes había dirigido, le acompañaron algunos líderes obreros de importancia. Los dirigentes obreros liberales habían visto cómo gracias a la división del partido liberal los conservadores se habían instalado en el poder y desplegaban su política represiva, lo cual no dejaban de subvalorar, facilitándola con acciones irreflexivas.

Sin embargo nominalmente la CTC estaba unida en 1947. El acercamiento entre liberales y comunistas que habían roto relaciones en 1946 fue logrado por la confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), en una convención que tuvo lugar en San José de Costa Rica. La Unidad se consolidó luego con la interven-

ción activa de Gaitán\* y el nuevo entendimiento entre los líderes obreros comunistas y su movimiento liberal popular.<sup>4</sup>

En noviembre de 1949 Ospina disolvió el Congreso de La República y declaró el Estado de sitio indefinido. Esto significaba la limitación de derechos tales como de reunión, expresión, asociación y demás libertades democráticas. Muchos sindicatos fueron declarados en receso al no permitírseles sesionar, sólo permitían aquellas reuniones citadas por los funcionarios laborales, los cuales se permitían hasta fijar el orden del día. Así el movimiento obrero se veía retrotraído a las condiciones de los años 20.<sup>5</sup>

A la vez crecía el macartismo y la exigencia de romper con los comunistas.

El gobierno de Ospina autorizó la reunión del X congreso de la CTC y sus deliberaciones versaron únicamente sobre la afiliación internacional de la CTC. Tuvo lugar en mayo de 1950 y fue el único congreso de esta central que tuvo lugar en el período de las dictaduras conservadoras. Pocos días antes del congreso el Directorio Nacional Liberal había ordenado a los líderes obreros liberales desafilar a la CTC de la Confederación de Trabajadores de América Latina, CTAL, y de la Federación Sindical Mundial, FSM, para afiliarla a la Organización Regional Interamericana de Trabajadores, ORIT, y a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, CIOLS, previa expulsión de

3 Idem, pp. 528-529.

\* La reconciliación se produciría cuando se realiza el congreso de la CTC en dic. de 1947, en el cual Gaitán es presidente, con el apoyo de los liberales y la corriente comunista, encabezada por Gilberto Vieira. Ya en enero de 1947 los comunistas habían manifestado públicamente su disposición al entendimiento con Gaitán.

4 Ver Daniel Pecaute op. cit. p. 215-240.

5 Ver Miguel Urrutia, *Historia del Sindicalismo*. p. 208 y Medófilo Medina, op. cit., p. 579.

los comunistas. La votación fue de 178 a favor del retiro de la CTAL y 141 en contra, lo cual muestra la correlación de fuerzas. Como consecuencia de esta determinación salieron dos confederaciones una liberal y otra comunista, con el mismo nombre.<sup>6</sup>

El rompimiento con los comunistas ocurre en un momento en que la guerra fría exigía que el partido liberal, pronorteamericano, rompiera de una vez por todas con sus antiguos aliados los dirigentes obreros comunistas. Como había ocurrido tantas veces anteriormente en este período, la situación internacional y la estrategia electoral del liberalismo determinaron la política de la CTC.

Si la mayor consideración hubiera sido el futuro del movimiento obrero, 1950 era la peor fecha posible para crear una división dentro de él pues en esa época el obrerismo organizado luchaba por su supervivencia.<sup>7</sup>

El argumento del directorio liberal para la desafiliación de la CTAL fue el de que el partido liberal estaba del lado del gobierno demócrata de los Estados Unidos y el laborista de la Gran Bretaña, como defensores de la supervivencia de la democracia política.<sup>8</sup>

Se abría paso pues el marcatismo a nivel nacional, como parte de la concepción de la guerra fría puesta en boga en el período de postguerra. El país se sumergía en el período de la llamada violencia bajo las dictaduras conservadoras, y luego bajo la dictadura militar de Rojas Pinilla. Las libertades se encuentran substancialmente recortadas y sólo pueden llevarse a cabo las ne-

gociaciones que se atengan estrictamente a la legislación sindical vigente.

La CTC dividida y reprimida continúa su período de decadencia, mientras UTC, continúa su proceso de desarrollo y fortalecimiento.

## EL PARALELISMO SINDICAL

Sin embargo las apreciaciones anteriores no nos deben llevar a la conclusión de que los únicos grupos que actuaron en el movimiento sindical fueron los liberales, en sus distintas tendencias, los comunistas y los socialistas.

Si bien esto es válido para la central única de los trabajadores, la CTC, es necesario recordar que de tiempo atrás la Iglesia desarrollaba su actividad en el seno de la clase obrera, prácticamente desde sus albores, esta actividad se ve intensificada a finales de los años 30 y principios de los 40, a través de la Juventud Obrera Católica (JOC). El secretariado económico y social y más tarde mediante la coordinación nacional de la Acción Social Católica.

La Acción Católica controlaba en 1939 setenta y tres sindicatos integrados en su mayoría por campesinos y artesanos. Estos sindicatos, otros nuevos creados y las cooperativas sirvieron de base para la fundación de la Federación Agraria Nacional (FANAL), la Unión de Trabajadores de Boyacá (UTRABO), la Unión de Trabajadores de Antioquia (UTRAN) y la Unión de Miembros de Cundinamarca (FEDEMI).<sup>9</sup>

De la Conferencia Episcopal de 1944 salió el plan de constitución de la central, con sus eta-

6 Justiniano Espinoza, *El sindicalismo*, 3ª ed. Bogotá, 1980, Instituto de Fomento Gerencial de Colombia, p.19.

7 Miguel Urrutia op. cit., p. 209.

8 *Semana*, mayo 6 de 1950.

9 Justiniano Espinoza, *op. cit.*

pas claramente definidas, y sus responsables. Se trataba en primer lugar de tener sacerdotes preparados para esta labor y dedicados a ella, y para eso se creó la Coordinación Nacional de Acción Social, luego en cada diócesis se constituyó la Coordinación diocesana y más tarde se creó para los sacerdotes el Instituto Social, en donde en cursos intensivos recibían capacitación para ser asesores de sindicatos, cooperativas y formadores de dirigentes de clases sociales católicas laicas.

El paso siguiente fue formar dirigentes sindicales católicos. Dentro de la concepción que el verdadero secreto del éxito de cualquier organización está en la formación del dirigente, "formar un dirigente es mucho más importante que agrupar muchos cientos de sindicalizados", congregarse sin tener dirigentes es correr el riesgo de "que cualquier agitador capitalice la ignorancia y el espíritu gregario que las caracteriza", consideraban.

Por eso la principal tarea de la Coordinación de Acción Social fue la de formar dirigentes, a través de los retiros espirituales, en las asambleas mensuales, en los círculos de estudio semanales, en cursos nocturnos e intensivos. A través de esta variada gama de actividades se atendían la capacitación moral de los futuros dirigentes con base en los principios cristianos, a la vez que se perfeccionaban los conocimientos sindicales, laborales, de oratoria y redacción y del manejo de las asambleas.<sup>10</sup>

No siempre fue posible seguir el proceso cronológico aquí enunciado, durante el gobierno de López el proceso de sindicalización fue precipitado, y a veces los activistas de la acción social se vieron abocados a la formación de sindicatos sin haber terminado el proceso de preparación de dirigentes, pero terminadas las organizaciones se abordó siempre el problema de la formación<sup>11</sup>

Finalmente la Unión de Trabajadores de Colombia, UTC, queda constituida el 12 de junio de 1946, poniendo fin definitivamente al desarrollo del sindicalismo en una sola central, y abriendo paso a un proceso de división creciente del sindicalismo colombiano.

El congreso de 1947 de la UTC puso en evidencia que existía un fuerte contingente de trabajadores sindicalizados por fuera de la CTC, 421 sindicatos con 56.223 afiliados estaban fuera de dicha central. UTRAN y UTRABO poseían más afiliados que FEDETA y FEDETRABO de la CTC en Antioquia y Boyacá respectivamente.<sup>12</sup>

Todo este trabajo realizado por la Acción Católica se hace expresamente para combatir la influencia de los comunistas en el movimiento sindical.<sup>13</sup>

Es de advertir que aunque la relación entre la Iglesia y el partido conservador en aquella época era evidente, la UTC desde su fundación se define como apartidista, y estatutoriamente establece la prohibición de cualquier compromiso de la

10 Vicente Andrade Valderrama, La UTC, realidad católica, en Revista Javeriana, tomo XXXVII, marzo de 1952, No. 182, pp. 99-102.

11 Idem.

12 Miguel Afanador, *El sindicalismo o la organización política de la clase obrera*, tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana, Fac. de Ciencias Jurídicas y Socioeconómicas, Bogotá 1982, p. 104.

13 Cfr. *Revista Razón Fábula*, No. 22 art. "La historia de la influencia de la iglesia sobre el sindicalismo colombiano", Ed. Univ. de los Andes, Bogotá 1970, p. 36.

acción sindical con actividades de tipo político partidista. Esta disposición sólo se modifica en diciembre de 1963, cuando se establece que los líderes utecistas pueden aceptar cargos de representación personal pero sin comprometer la confederación.<sup>14</sup>

Esto permite, que aunque en un comienzo la mayoría de sus dirigentes son de filiación conservadora, al agudizarse la represión contra la CTC en el período de la violencia, pronto hagan presencia en sus filas liberales, y que en el período del Frente Nacional, la composición de su dirección se haga crecientemente bipartidista.

De hecho investigadores como Miguel Urrutia no consideran a la UTC la respuesta conservadora a la CTC<sup>15</sup> Y si nos atenemos estrictamente a los estatutos y plataforma tenemos que convenir que sus fundadores adoptan los principios socialcristianos.<sup>16</sup>

Justiniano Espinoza en el trabajo que hemos citado, y que en su prólogo declara fue escrito para defender el sindicalismo democrático frente al comunista, nos dice sobre las relaciones internacionales, que la UTC mantuvo buenas relaciones con la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC), que solo tenía filiales en Europa, pero desde 1948 adhirió al sindicalismo libre representado por la CIOLS-ORIT<sup>17</sup>

Ese hecho explica en buena parte la evolución y la fisionomía de la UTC, sus relaciones

social-cristianas, pronto, sólo dos años después, son desplazadas al segundo plano por la acción de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, CIOLS y de las organizaciones sindicales norteamericanas.

Y esto a pesar del interés expresado por sus asesores por el movimiento socialcristiano. En efecto es posible encontrar en la Revista Javeriana con alguna frecuencia por estos años artículos dedicados a explicar las características de los partidos socialcristianos de Europa, sobre la misión y la inspiración de los sindicatos de orientación cristiana y otros aspectos de esta temática.<sup>18</sup> que nos muestran los esfuerzos de los jesuitas de promover y dar a conocer estas experiencias.

### Relaciones con el sindicalismo americano

Por eso aparentemente resulta inexplicable el viraje dado por la central dos años después acercándose al movimiento sindical americano, y distanciándose relativamente del movimiento socialcristiano europeo, aunque sería exagerado hablar de un rompimiento con el mismo.

Sin embargo el padre Vicente Andrade Valederrama, coordinador nacional de la Acción Social, y asesor moral de la UTC, desde su fundación, nos explica la clave de dicho entronque:

Los católicos norteamericanos por su parte desarrollan una inmensa labor organizada a tra-

14 Justiniano Espinoza, op. cit. p. 20.

15 Miguel Urrutia, *Historia del sindicalismo*, p. 224.

16 Art. 3 de los estatutos aprobados el 12 de junio de 1946.

17 Justiniano Espinoza op. cit. p. 20.

18 Se puede ver: Daniel Henao "Los partidos social católicos en Europa", *Revista Javeriana* No. 1245 de mayo de 1946 (el tema se desarrolla en varias entregas; Ricardo Patté "Misión y deber de los sindicatos de inspiración cristiana", *Revista Javeriana*, No. 148 sep. de 1948; J. Kibedi, *Asociación Internacional*", *Revista Javeriana*, No. 166 de 1950.



vés del departamento social de la National Catholic Welfare Conference, entidad formada por el episcopado norteamericano en pleno y que coordina todas las actividades católicas.

A pesar de ser minoría en una inmensa nación, sin embargo ejercen un enorme influjo en las organizaciones obreras más poderosas como la American Federation of Labor and the Congress of Industrial Organizations que abarcan cerca de 15 millones de trabajadores.<sup>19</sup>

Así pues que el entendimiento con los dirigentes sindicales americanos, estaba garantizado a través de la Acción Social Católica Americana, toda vez que la Federación Americana de Trabajadores, AFL, y luego el Congreso de Organizaciones Industriales, CIO, se constituyeron en las principales impulsoras de la CIOLS y la ORIT en América Latina, resulta explicable el pronto viraje de la UTC hacia dichas organizaciones.

La legislación laboral de López en su segunda administración, favoreció el desarrollo de los sindicatos de base y el deterioro del sindicalismo de industria. La huelga era más fácil de llevar a nivel de empresa que a nivel industrial o gremial. La hostilidad de los gobiernos posteriores a los de López a movimientos que no se ajustaran a lo estipulado en la ley, abrieron paso a un nuevo tipo de actividad sindical de objetivos economicistas.

Dice Urrutia que el movimiento obrero pasó del terreno de la negociación política al terreno de la contratación colectiva. La CTC podría ofrecer el apoyo de grandes organizaciones populares a cambio de intervención favorable en los conflictos de los obreros con los patronos. Pero

no había prestado atención a los trabajadores manufactureros y a ellos se dedicó la UTC.<sup>20</sup>

Esto vino acompañado de la adopción de nuevos principios como fueron:

- 1) La creencia en la efectividad de las negociaciones colectivas, pacíficas, como medio de lograr mejores condiciones económicas para los trabajadores.
- 2) Rechazo a las negociaciones políticas y al partidismo político por parte de la federación.
- 3) Creación de sindicatos económicamente fuertes que usen la huelga para alcanzar objetivos económicos limitados, y sólo cuando no quede otra alternativa.

Al mismo tiempo que hacía como eje de su política la idea de castigar enemigos y premiar amigos.<sup>21</sup>

Desde el comienzo la UTC se convirtió en una organización de servicio dedicada a asesorar sindicatos afiliados en sus negociaciones colectivas.

La amistad entre el gobierno conservador y la UTC favoreció esta central, mientras se perseguía a la CTC, lo obreros encontraban más provechoso pertenecer a la UTC. El hecho de que la legislación de 1945 daba preponderancia a la negociación económica, y el de que la situación política obligaba a los sindicatos a limitarse a las negociaciones pacíficas en el marco de la ley, para no ser destruidos contribuyeron decididamente a la expansión de la UTC.<sup>22</sup>

19 Vicente Andrade Valderrama, "La Acción Católica de las Américas", *Revista Javeriana*, No. 121, febrero de 1946, p. 48.

20 Miguel Urrutia, *Historia del Sindicalismo*, .... pp. 215-216.

21 Idem, pp. 222-224.

22 Idem, p. 231.

No sobra señalar la semejanza de los principios adoptados por la UTC y por los principios del movimiento sindical americano:

El principio de castigar enemigos y premiar amigos, fue introducido por Samuel Gompers, veterano dirigente de la AFL, el preferir una estrategia negociadora en lugar de una estrategia revolucionaria que rechace el capitalismo, y dentro de ella el enorme papel de la contratación colectiva, el actuar dentro del régimen bipartidista, pero independientemente empleando sus recursos económicos y humanos en la elección de funcionarios afines y en la derrota de los que les son hostiles, son todas prácticas introducidas desde hace tiempo en el movimiento sindical norteamericano.<sup>23</sup>

### **EL ALINEAMIENTO INTERNACIONAL DEL MOVIMIENTO SINDICAL**

Para esta época los problemas del alineamiento internacional se vuelven definitorios en el movimiento sindical colombiano. El problema de a cuál federación internacional debe pertenecer el movimiento sindical cobra importancia, y la actividad de las mismas para vincular uno u otro destacamento nacional se hace más notoria.

En consecuencia, para mayor claridad de la exposición vale la pena que nos detengamos a ver como se daba el agrupamiento a nivel internacional del movimiento sindical, qué fuerzas políticas se movían en su seno. Y miremos fundamentalmente las fuerzas que han de tener incidencia en el movimiento sindical colombiano:

La Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, CISC, inició sus actividades en 1919, y un año después realiza su primer congreso en la Haya, con efectivos estrictamente confesionales que representaban a tres millones de sindicalizados de Bélgica, Holanda, Italia, Suiza, Checoslovaquia, Alemania, y Austria. Establece su sede en Utrecht (Holanda)

Esta confederación por un período prolongado, a pesar de su antigüedad no logra presencia organizativa directa en América Latina, aunque se esfuerza por tener relaciones con organizaciones, terreno en el que obtiene algunos logros, como ocurre en los primeros años de la UTC.

Con la ayuda de la CISC se creó en Santiago de Chile el 8 de diciembre de 1954 la Confederación Latinoamericana Sindical Cristiana, y desde allí se empieza un proceso de captación de nuevos destacamentos. Para esos años ya la UTC andaba afiliada a la ORIT, de reciente fundación, aunque tenía relaciones con la CISC. Posteriormente la CISC va a abandonar la referencia cristiana para tomar el nombre de Confederación Mundial de los Trabajadores (CMT) y va a cambiar su sede a Bruselas.

Otro tanto va a ocurrir con la central latinoamericana que pasa a denominarse Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) transformándose en la rama regional de la CMT, para América Latina.<sup>24</sup>

La ofensiva de los socialcristianos en el período de postguerra sobre América Latina, expresada tanto en la fundación de las organiza-

23 Ver John Herling, "La evolución de los sindicatos", *Perspectivas Económicas*, (Revista Trimestral de la economía mundial) 1976/1, No. 13 Washington.

24 J. Espinoza, op. cit., pp. 14-16.

ciones sindicales como en la construcción y establecimiento de contactos con agrupaciones políticas, tiene como objetivo llenar el vacío que dejaban las organizaciones tradicionales de derecha.

Esta ofensiva va a tener significación posteriormente en el movimiento sindical colombiano con la formación de la Asociación Sindical Antioqueña (ASA) en la década del 60 y el proceso desemboca en la fundación de la Confederación General del Trabajo (CGT) en 1971.<sup>25</sup>

La Federación Sindical Mundial remonta sus antecedentes a la formación en plena guerra del Comité Sindical Anglo-Soviético en octubre de 1941, dentro de la clara idea de aunar esfuerzos en la lucha contra el fascismo. Dentro de ésta hacen la invitación a otros movimientos sindicales de países de las fuerzas aliadas, como a la Federación Americana de Trabajo (AFL) y al congreso de Organizaciones Industriales (CIO) también de los Estados Unidos. La AFL rechazó abiertamente la invitación y trató de revivir la Federación Sindical de Amsterdam, a la sazón plenamente inoperante.<sup>26</sup>

El acuerdo entre la poderosa Trade Unions Congress (TUC) de Inglaterra y los sindicatos soviéticos significaba a su vez un acuerdo entre comunistas y socialdemócratas, las dos principales corrientes europeas del movimiento obrero.

Al poco tiempo se constituyeron además los comités Franco-Británico y Franco-Soviético.

El 6 de febrero de 1945, meses antes de la capitulación de los ejércitos nazis en la Conferencia Sindical de Londres, participó entre las numerosas delegaciones una de Colombia,

(obviamente la CTC) y se aprobó crear tan pronto como fuese posible la FSM. De las organizaciones importantes sólo faltó por asistir la AFL estadounidense. Su congreso constitutivo se llevó a cabo el 25 de sep. de 1945 en París, también con la participación de Colombia. Definió un carácter abiertamente antifascista, una vocación de lucha por una paz duradera y por el respeto a la democracia sindical.

Según Rubens Iscaro, en diciembre de 1947, por encargo de Wall Street, con quien estaban estrechamente ligados las centrales patronistas americanas, se realizó una reunión de la AFL con un representante del Ministerio de Relaciones de la Gran Bretaña, y allí se trazó la tarea de dividir la FSM, distribuyéndose así las funciones: el TUC británico se comprometía conjuntamente con el CIO a romper desde adentro mientras la AFL intensificaría su trabajo desde afuera.<sup>27</sup>

Y en cuanto a América Latina, se destinaron 1500 millones de dólares para escindir la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), la cual había desempeñado un importante papel en la fundación de la FSM, y a la cual estaba afiliada la CTC colombiana.<sup>28</sup>

La reunión es lo episódico, mas allá de si la hubo o no, lo cierto es que se había puesto en marcha para Europa el plan Marshall, con lo cual el capital americano cobraba gran importancia en la determinación de la política europea, y estaba en marcha la doctrina Truman, de la guerra fría, a la cual no era ajeno Churchill. Los acuerdos antifascistas habían quedado atrás, y se abría paso la política de crear condiciones para

25 Idem, p. 22.

26 Rubens Iscaro, *Historia del Movimiento Sindical*, tomo I, pp. 138-139.

27 Idem, p. 147.

28 Idem, p. 148.

una confrontación con los países de la cortina de hierro.

Y es igualmente cierto, que la actividad de los funcionarios sindicales americanos se intensifica por América Latina.

### **alineamientos en el movimiento sindical americano**

Ayuda a comprender el cambio habido en la actitud del CIO y su acercamiento a la AFL, el que nos detengamos a ver en breve la historia de sus divergencias:

Sólo a partir de la aprobación de la ley WAGNER en 1937 con la contratación colectiva los sindicatos se volvieron partes institucionales del sistema estadounidense. Y es precisamente en estos años que tiene lugar el conflicto en el seno de la AFL alrededor de la sindicalización por oficios o por industria. Los partidarios de los sindicatos de industria formaron un comité de organización industrial con los 10 sindicatos afiliados a la AFL.

De inmediato la AFL proclamó que el comité era culpable de sindicalismo doble y le ordenó disolverse. El comité no hizo caso y la AFL excluyó los sindicatos, los cuales se organizaron en el congreso de Organizaciones Industriales. (CIO) <sup>29</sup>

La organización del CIO estuvo encabezada por hombres fuertemente arraigados en los movimientos socialista y comunista. Cuando la política exterior soviética coincidió con la política de los Estados Unidos, como sucedió durante la Segunda Guerra Mundial, la

influencia de los miembros y facciones del partido comunista en el CIO llegó a su apogeo. Cuando las políticas estadounidenses y soviéticas divergieron, la confrontación consiguiente con el CIO terminó en la expulsión de los sindicatos dominados por los comunistas y con ello llegó a su fin la influencia comunista en el movimiento obrero. <sup>30</sup>

Luego vino el acercamiento entre las dos organizaciones y su posterior fusión.

Resulta bastante ilustrador un artículo publicado en 1946, cuando se desarrollaba la parte final del conflicto, sobre la correlación de fuerzas en la CIO, donde se sostiene:

Que el comunismo es la frecuente acusación al hablar de la CIO. Es un hecho históricamente probado que en los primeros avances de organización logrados por la CIO, muchos comunistas se adhirieron a ella y con frecuencia ganaron prestigio político en sindicatos locales y hasta algunos internacionales. También es cierto que en la actualidad las denominaciones de izquierda y derecha al referirse a facciones políticas no significaban comunista y anticomunista. La fuerza numérica y política de los comunistas en los sindicatos ha sido grandemente exagerada. Esto no quiere decir que los comunistas no hayan encontrado refugio colándose en los sindicatos de la CIO. Los trabajadores de pieles y cueros, los sindicatos marítimos y los trabajadores de la electricidad están fuertemente tildados de influencia comunista. Sin embargo en la CIO considerada en su conjunto, así como en especial en los fuertes sindicatos de trabajadores del acero, automóviles, trabajadores coaligados de

<sup>29</sup> John Herling, "La evolución de los sindicatos", *Perspectivas Económicas*, (Revista trimestral de la Economía Mundial), 1976/1, No. 13, p. 40.

<sup>30</sup> Jack Barbash, "Los sindicatos obreros en la política de los Estados Unidos", *Perspectivas Económicas*, 1977/1 No. 17. Washington, pp. 64-65.

ropa Hilman, el poder comunista es casi nulo, aunque el comunismo nunca podrá dejar de tenerse en cuenta. Por lo que toca a la fuerza de votación, dentro de la CIO predomina el ala derecha.<sup>31</sup>

En el mismo artículo se sostiene que el escenario internacional de la AFL había pugnado contra la representación de la rebelde CIO en la Federación Internacional de Sindicatos, lo mismo que en la moribunda federación panamericana del trabajo y que esto aguijoneó a la CIO para tomar parte dirigente de la fundación de la nueva federación del trabajo, la federación mundial de sindicatos que abraza también los sindicatos soviéticos y los latinoamericanos, todos los cuales no estaban representados con la CIO en la anterior IFTU (Federación Internacional de los Sindicatos). Y agrega que la AFL estaba haciendo esfuerzos para resucitar la Federación Americana del Trabajo con el fin de excluir a la Confederación Latinoamericana del Trabajo (CTAL), a la cual pertenece la CIO.<sup>32</sup>

En junio de 1949 se realiza en Ginebra una conferencia preparatoria del congreso constitutivo de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIO-IL) y finalmente se constituye en diciembre de 1949, con la participación de la TUC, y AFL-CIO.<sup>33</sup>

El principio de la unidad del movimiento sindical quedaba así de hecho roto, los principios de la lucha por la paz eran reemplazados por la política de guerra fría, y el carácter clasista por el colaboracionista expresado principalmen-

te en el apoyo de las condiciones del plan Marshall.

En enero de 1948 en Lima se creó la Confederación Interamericana de Trabajadores (CIT). Tres años más tarde esta central fue la base para la formación de la base regional de la CIO-IL en las Américas, la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), fundada en México el 12 de enero de 1951.<sup>34</sup>

Hecho el cuadro del agrupamiento sindical a nivel internacional, y mostradas las principales fuerzas políticas que se mueven en este terreno, podemos retomar la línea del relato nacional.

## OTROS PROYECTOS DE ORGANIZACIÓN SINDICAL

Gaitán convocó un congreso obrero en 1945 con participación de dirigentes sindicales conservadores, con la idea de formar una nueva central, la Confederación Nacional de los Trabajadores para tal fin organizó una comisión de credenciales amañadas que acreditó gaitanistas no vinculados al movimiento sindical. La central de allí nacida fue de efímera existencia.<sup>35</sup>

No sabemos si lo del nombre es una coincidencia, o si hay relaciones con el peronismo, cuestión que habría que precisar.

Bajo la dictadura de Rojas Pinilla se vive otra experiencia que vale la pena reseñar, y que tendría necesariamente posteriores repercusiones: La fundación de la Confederación Nacional de los Trabajadores (CNT).

31 Robert Wilken, "El Congreso de las Organizaciones Industriales: la CIO", *Revista Javeriana*, No. 127, agosto de 1946, p. 97.

32 Idem, pp. 96-97.

33 Luis Martín Rodríguez Padilla, op. cit., p. 16.

34 J. Espinoza, op. cit. p. 15.

35 Idem, p. 202.

En 1954, una vez reinstalado en el poder por la Asamblea Nacional Constituyente, Rojas da indicios de pretender gobernar solo, sin el apoyo de sus tutores civiles, sin los partidos, y también a finales del mismo año se habla de la formación del Movimiento de Acción Nacional (MAN) cuya finalidad era la de la unión del pueblo conservador, liberal y socialista, ricos, pobres, todos los colombianos de buena voluntad para reforzar la posición del gobierno de las fuerzas armadas, en su opinión el MAN es el verdadero frente democrático contra todo otro frente de las oligarquías resentidas.<sup>36</sup>

Era evidente que Rojas buscaba crearse una base de apoyo político a través de la formación de una tercera fuerza, como generalmente se le llamara desde 1956. A partir de 1955 era evidente el enfrentamiento de los partidos tradicionales, expresado a través de los principales diarios del país. Luis Emiro Valencia habría asistido a la reunión generadora del MAN en representación del socialismo colombiano. Antonio García había sido nombrado por Rojas para integrar el Consejo Nacional de Economía.<sup>37</sup>

Rojas también comienza a alinear el movimiento sindical con él, esto le trae contradicciones con la iglesia, la cual inicialmente le había prestado absoluto respaldo. La Iglesia que orientaba la UTC conjuntamente con el partido conservador lanza a través de esta central un ataque contra la CNT acusándola de ser enemiga de la doctrina social de la Iglesia de oponerse a la par-

ticipación de esta en el campo sindical. Tesis que pronto ratificará la iglesia directamente.

La CNT recibe su estatuto jurídico en diciembre de 1954, declarándose respetuosa del catolicismo, totalmente colombiana y nacionalista. El 8 de septiembre Rojas había decretado una reglamentación para las reuniones de los congresos sindicales, y obligaba a la elección de delegados en presencia de un representante del gobierno. Y en octubre 22 había decretado la creación del Consejo Nacional Sindical para fomentar la armonía de masas. El consejo estaba formado por el Ministro de Trabajo y los delegados de todas las confederaciones sindicales, en un afán por centralizar el sindicalismo. El consejo se instaló el 21 de abril de 1955.<sup>38</sup>

Todo esto muestra un gran afán de Rojas por colocar el sindicalismo bajo su orientación, como pieza fundamental dentro de la idea de crear su propia corriente de apoyo. Rojas disuelve el MAN en febrero de 1955 y la CNT a finales del mismo año.<sup>39</sup>

Disuelta la CNT en septiembre sus dirigentes tratan de organizar la Gran Central Obrera (GCO) con la anuencia del gobierno pero éste proyecto se estrelló igualmente con la oposición de la iglesia y de la UTC.<sup>40</sup>

La base de la creación de la CNT fue la Federación de Trabajadores de Cundinamarca FTC, filial de la CTC con la cual rompió en 1953.<sup>41</sup>

36 Declaración de Lucio Pabón Nuñez, *Revista Javeriana*, t. 43, Bogotá, p. 11, citada por Carlos H. Uran, *Rojas y la Manipulación del Poder*, Carlos Valencia Editores, 1983, p. 89.

37 Carlos H. Uran, op. cit., p. 89.

38 Idem, p. 82.

39 Idem, p. 90.

40 Idem, p. 100.

41 Justiniano Espinoza, op. cit., p. 19.

Como veremos estos intentos rojaspini-  
listas de tener una base de apoyo en el sindica-  
lismo, y en particular la presencia de los socialis-  
tas de Antonio García en tal proyecto, aunque  
fracasó como tal, tuvo sus manifestaciones pos-  
teriores en el sindicalismo independiente.

## RECONSTRUCCIÓN Y NUEVOS ALINEAMIENTOS DEL MOVIMIENTO SINDICAL

El fin del período de las dictaduras encuen-  
tra el sindicalismo de la anterior central única  
bastante golpeado, sus organizaciones reduci-  
das a una mínima expresión: la CTC tenía 27  
sindicatos. La UTC poseía 288 y la CNT 35 en  
1957.

Y si algo caracteriza precisamente los últi-  
mos años de la década del 50 es la recuperación  
organizativa del sindicalismo. Dos años más tar-  
de, la CTC tiene 400 sindicatos y la UTC ha ele-  
vado su número a 580, mientras que aparece un  
sector no confederado, pues en total se llega 1.419  
sindicatos. Edgar Caicedo señala que los comu-  
nistas ... desde el principio del frente nacional se  
trazaron la tarea de fortalecer la CTC.<sup>42</sup>

Si bien los comunistas desplegaron una gran  
actividad en la reconstrucción del movimiento  
sindical, los conservadores, los sectores clerica-  
les de la UTC no se quedaron atrás, e incluso en  
la misma CTC, los dirigentes liberales participa-  
ron en dicho proceso, según lo reconoce Caicedo  
en la página citada.

Es evidente pues que el movimiento sindi-  
cal colombiano entra en un proceso de recupe-

ración acelerado a partir de 1957, que se traduce  
en el fortalecimiento de las dos centrales, con la  
participación activa de los diferentes partidos y  
grupos políticos existentes.

## Unidad sindical bipartidista ¿o macartista?

Cuando en diciembre de 1958 se realiza el  
XI congreso de la CTC, ésta ya contaba con 50  
sindicatos, es decir prácticamente había duplica-  
do sus organizaciones. El congreso aprobó una  
declaración de principios democráticos, patrióti-  
cos, y clasista, pero su directiva quedó en manos  
de agentes patronales, que impulsaban una políti-  
ca divisionista con el caballo de pelea de  
anticomunismo.<sup>43</sup>

Nos da una idea de lo contradictorio del  
congreso hechos como los siguientes: se invi-  
taron por carteles a los dirigentes de la indus-  
tria, del comercio, de la banca, etc, y en el curso  
de las reuniones se aprobaron varias mociones  
de saludo a distinguidos gerentes de gremios  
de la capital. Se invitaron parlamentarios y al  
cardenal que intervinieron con discursos muy  
significativos sobre la orientación social cris-  
tiana de la CTC.

Igualmente el congreso primero saludó al  
ministro de Trabajo Raimundo Emiliani  
Roman, le desearon éxitos en las labores de su  
administración y terminaron aprobando una  
proposición en la que se pedía la destitución del  
ministro, y el nombramiento de una comisión  
que investigara las irregularidades existentes en  
las dependencias administrativas del ministerio  
a cargo del señor Emiliani.<sup>44</sup>

42 Edgar Caicedo, *Historia de las luchas sindicales en Colombia*. 4a. Ed. actualizada, p. 106.

43 Edgar Caicedo, op. cit., pp. 107-108.

44 Idem.

Se aprobó además entre otros puntos la defensa de la completa independencia del movimiento obrero tanto de la Iglesia como del gobierno y los partidos, y se señaló como la necesidad más urgente la unidad sin discriminaciones políticas, religiosas o raciales. En la declaración programática hay referencias a la independencia nacional aunque no se desarrolló el tema. Se reclama comercio con todos los países del mundo incluidos los socialistas. Se exige la realización de una reforma agraria democrática que entregue la tierra a los campesinos trabajadores, parcelé a bajos costos los latifundios improductivos y obligue a los latifundistas al cultivo de la tierra. También se solicita la nacionalización del petróleo, el alza de salarios, representación en los organismos de función económica, disminución de los indirectos, etc.<sup>45</sup>

Los sindicalistas americanos estuvieron muy activos en el período preparatorio del congreso. El dirigente Serafino Romualdo hizo una gira alertando contra la infiltración comunista en los sindicatos y dando declaraciones sobre la política interna del país lo cual resultaba incluso violatoria de la soberanía.<sup>46</sup>

Sobre el macartismo desarrollado por los delegados sindicales americanos resulta valioso el testimonio de Delio M. Enciso, en ese momento parlamentario liberal antiguo dirigente liberal del sindicalismo, y de conocida vocación anticomunista. En agosto de 1946 había presidido el congreso de la CTC realizado en Medellín en el cual se produjo la ruptura con los dirigentes comunistas, y desempeñaba la presidencia de la CTC en el congreso de mayo de 1950 cuando se produjo la desafilación de la CTC

de la FSM y la CTAL, así como su afiliación a la CIOLS-ORIT.

Dice Delio Enciso en el artículo, donde dicho sea de paso llama a tomar medidas precautelativas contra la infiltración comunista en el movimiento sindical, lo siguiente:

*... Y en el último congreso Nacional de la CTC, a donde fui como delegado de la Cámara de Representantes, tuve oportunidad de plantear con claridad mis favorables puntos de vista sobre la materia (la unidad sindical. A.O). Pero desgraciadamente, esas gestiones sobre unidad sindical han venido tropezando con innumerables obstáculos, no insalvables, pero sí de orden práctico. Un delegado internacional, el señor David Sternbac, destacado por la CIOLS y por la ORIT para participar en tales gestiones, desconociendo como desconoce la realidad colombiana, se ha dejado contagiar por el exagerado, interesado y pagado "macarthysmo" de los dirigentes de la UTC que hacen tachas de comunismo a la CTC, contra toda evidencia, contra toda buena fe y contra la verdad de los hechos".<sup>47</sup>*

Según Enciso la macartista es la UTC, macartista exagerada, interesada y pagada, y el contagiado es el delegado de la CIOLS, pero queda en pie la actuación de las gestiones de unidad con criterios macartistas.

De la unidad sindical que se venía hablando era del proyecto de fusión de la UTC y la CTC, que el presidente Lleras Camargo había expresado como su deseo oficialmente en la clausura del congreso de la UTC realizado meses antes del XI congreso de la CTC, deseo que fue ratificado en el congreso ceticista por boca del ministro Emiliani Roman.

45 Idem, dic. 19 de 1958, p. 15.

46 Idem, dic. 5 de 1958, pp. 8-9.

47 Idem, p. 5.



Alrededor de esta propuesta y de la participación de los comunistas en el movimiento sindical se desarrolla el debate en ese momento. Y sobre esos puntos se da la diferenciación en el seno de los dirigentes sindicales liberales. Los oficialistas respaldan la propuesta de Lleras y están de acuerdo en combatir la infiltración comunista en el movimiento sindical, encabezada esta tendencia por Victor Julio Silva presidente electo de la Central en el XI Congreso. Y los sindicalistas que se agrupan en el periódico *La Calle*, cuyo dirigente más destacado es Liborio Chica Hincapié, vicepresidente de la central, dirigente destacado del Movimiento Revolucionario Liberal, MRL, y posterior viceministro de Trabajo en el gobierno de López Michelsen.

Desde "*La Calle*" responden: "Hasta 1949 había unidad y un sindicalismo fuerte. Para reconquistarlo no se necesita otra cosa que la derogatoria del decreto 2875 de 1949, decreto que protocolizó el paralelismo y facilitó la abyección a que llegaron no pocas agremiaciones durante los duros tiempos de la dictadura"<sup>48</sup>

Señalando que si realmente se deseara la unidad, los hechos podían tener mejores resultados que las palabras.

El gobierno obviamente tenía los medios para prohibir el paralelismo, como lo contemplaba la ley 6a. de 1945. Pero las fuerzas agrupadas de la UTC habían batallado contra la ley, para abrirle campo al paralelismo. Habían combatido la prohibición del paralelismo por atentar contra la libertad de asociación y elección, seña-

lando que la unidad sindical era una táctica comunista.<sup>49</sup>

El grupo de Liborio Chica respondía: la unidad no se hace desde arriba y la CTC no puede ser una confederación con discriminaciones ideológicas y agregaba que el sentido del sindicalismo no es buscar la armonía entre el capital y el trabajo.<sup>50</sup>

El mismo Liborio Chica había defendido desde las páginas de *La Calle* antes del congreso el carácter pluralista de la confederación, argumentando cuestiones legales:

*"... De manera que si se le negase a un trabajador su ingreso al sindicato por el hecho de ser comunista, socialista-cristiano, socialista, marxista, facista, católico o protestante, se estaría violando la constitución y la ley, de cuyo cumplimiento se muestran tan celosos los macartistas de nuevo cuño. La unidad sindical hay que hacerla sin discriminaciones, naturalmente con una organización ampliamente democrática y absolutamente independiente de los partidos y el gobierno..."*<sup>51</sup>

Así en el seno de la CTC se perfilaban claramente dos sectores liberales, con posiciones encontradas, y los comunistas.

Por otra parte Justiniano Espinoza dirigente de la UTC sostenía que la unidad sindical jamás podría hacerse con los comunistas por tener ellos una concepción distinta de lo que es un sindicato y de la función que corresponde adelantar en defensa de sus afiliados y señala como bases de la unidad: rechazar la consigna de la

48 Idem, dic. 12 de 1958, p. 3.

49 Juan Alvarez Mejía, s.j., "Unidad o pluralismo sindical", *Revista Javeriana*, No. 132, marzo de 1947, p. 65 y Enrique Moreno Quevedo "De la libertad sindical", *Revista Javeriana* No. 125, junio de 1946.

50 Idem, diciembre 12 de 1958, p. 3.

51 Idem, nov. 21 de 1958, p. 3.

conquista del poder político con los sindicatos; hacer sindicalismo al margen de las luchas partidistas; rechazar la intervención de los comunistas en las organizaciones obreras; y un plan encaminado exclusivamente hacia la defensa de los intereses gremiales de los trabajadores.<sup>52</sup>

En el mismo artículo ratifica la vocación apartidista de la UTC, y señala que las contradicciones de la CTC se deben a las vinculaciones partidistas. En septiembre de 1958 se había reunido el VII congreso de la UTC y en su informe se puede leer lo siguiente:

“La penetración comunista en Colombia significa un peligro evidente que no podemos menospreciar para a continuación recomendar “adoptar fórmulas que han de conducir a una campaña anticomunista de grandes alcances”.<sup>53</sup>

Quedaba atrás la práctica de un sindicalismo amplio, pluralista, y se abría un proceso de intolerancia ideológica, siguiendo los postulados de la guerra fría y el anticomunismo militante, tanto en el seno de la CTC de tradición clasista y unitaria, como en la UTC, de tradición confesional, conservadora. Sin embargo en la CTC seguía sin resolverse la contradicción, pues si bien su directiva optaba por tal orientación, importantes sectores de las bases imponían principios bien diferentes.

La táctica central de los comunistas en el seno del movimiento sindical fue el fortalecimiento orgánico de la CTC, tratando de llevar a la práctica de los postulados ideológicos acordados por el XI Congreso, mediante el auge de las luchas reivindicativas que estaban en pleno desarrollo. Pero se agudizaba cada vez más la contradicción

entre los sectores radicalizados, orgánicamente fuertes decididos a llevar adelante las luchas obreras y el grupo de la dirección, comprometido con el gobierno y los patronos a frenar este proceso.<sup>54</sup>

El presidente Lleras Camargo, a raíz de la lucha de los azucareros en el Valle del Cauca, sobre los cuales se descargó todo el peso de la represión patronal y gubernamental (hubo dos muertos y varios heridos), había declarado enfáticamente que no toleraría la lucha de clases y emplazaba a que se aclare al país, cuál es la línea de conducta del sindicalismo colombiano.<sup>55</sup>

### Expulsión de los comunistas de la CTC

La contradicción entre las diferentes fuerzas que se movían en el seno de la CTC continuaría agudizándose hasta la realización del XII Congreso. Este congreso debía realizarse en Cali según el mandato del XI Congreso.

Tenía allí sede un vigoroso movimiento sindical que venía desarrollando importantes jornadas huelguísticas a contrapelo de las directivas nacionales. La mayoría del comité ejecutivo decidió cambiar la sede del congreso para Cartagena, donde los directivos del ejecutivo tenían mayor influencia.

En el mismo mes de septiembre tuvo lugar en Bogotá una asamblea general de sindicatos donde se declaró persona no grata para el movimiento sindical al Ministro de Trabajo. Se aprobó una moción de apoyo a los dirigentes sindicales Liborio Chica, Jesús María Marulanda y José J. Monsalve, y se exigió mantener como sede del congreso la ciudad de Cali rechazando la propuesta de hacerlo en Cartagena.<sup>56</sup>

52 Justiniano Espinoza, “Unidad Sindical”, *Revista Javeriana*, oct. de 1959, No. 259, pp. 302-310.

53 UTC, *Informe al VII Congreso*, citado, p. 21.

54 *Documentos Políticos* No. 21, pp. 41-42.

55 *El Tiempo*.

56 *La Calle*, 16 al 26 de sep. de 1960, pp. 6-7.

En octubre se desencadena una amplia campaña anticomunista, y los propósitos divisionistas se hacen explícitos. La directiva de la CTC en octubre de 1960 declaraba que la reunión era para definir la ubicación de los sectores que han militado en la CTC situando a cada cual en su lugar, "estableciendo quienes siguen las orientaciones del partido comunista y quienes siguen en la línea democrática apoyada en los congresos de la confederación en los años 1950 y 1958, con el retiro de la Federación Sindical Mundial y la afiliación a la ORIT y a la CIOLS". Y advertían que había resuelto verificar su XII congreso con las organizaciones democráticas libres, para consolidar las fuerzas sindicales y no permitir que el comunismo internacional que no le interesa la solución de los problemas colombianos, se apodere de la combativa CTC".<sup>57</sup>

Así pues que la intención estaba clara desde el principio y declarada públicamente. No importaba la representatividad ni la democracia interna, sino verificar un congreso de tendencia, de clara orientación anticomunista. Como además quedó posteriormente expresado en la resolución del congreso de condena a la revolución cubana.

El 16 de octubre en la Cámara de Representantes bajo la dirección de Liborio Chica se reúne un pleno ampliado de la CTC, con la participación, según los organizadores, de representantes de 350 sindicatos y 150.050 trabajadores y según la misma fuente dejaron de asistir la Federación de Trabajadores de Bolívar, la FEDENAL, Ferrovías, a excepción de la más poderosa subdirectiva y parte de la Federa-

ción del Atlántico que estaban comprometidas con Víctor Julio Silva.<sup>58</sup>

Por otro lado se mencionan como sindicatos enfrentados al ejecutivo de la CTC los petroleros, azucareros, zona industrial de Bogotá y la poderosa federación de trabajadores del Valle. Aunque las cifras al parecer son notoriamente infladas\*, los nombres de las federaciones que apoyan a una y otra fuerza nos da una idea de como estaban distribuidas las mismas.

El XII Congreso se llevó a cabo finalmente en Cartagena, en diciembre de 1960. Estuvo protegido según órdenes del gobierno por un ostentoso pie de fuerzas policivas y agentes secretos, además de la guardia cívica que organizó el ejecutivo de la CTC.

Se impidió el acceso 227 delegados de los 105 sindicatos y federaciones de la central, que a pesar de todo decidieron hacerse presentes en el Congreso.<sup>59</sup> A esto debe agregarse que un total de 60 delegados que habían logrado su asistencia se vio obligado a retirarse ante los atropellos de la guardia cívica. También momentos antes de la elección del comité confederal un grupo de delegados se retiró por haberseles impedido en forma antidemocrática la inscripción de una plancha.

Entre los delegados rechazados estaban las delegaciones completas de Antioquia, Valle, Magdalena, Norte de Santander, y la Federación de la Industria del Cemento, y delegados del Atlántico, Cundinamarca, Tolima, Santander del Sur y Fedepetrol.

57 *El Tiempo*, Bogotá, oct. 8 de 1960.

58 *La Calle*, 21 al 28 de oct. de 1960, p. 10.

\* Comparese con el número de sindicatos y federaciones excluidas del congreso de Cartagena; más adelante.

59 Edgar Caicedo, op. cit., p. 120

En opinión de los comunistas la correlación de fuerzas internas de la CTC hubiera permitido la solución de la contradicción existente a favor de los sectores clasistas, democráticos y unitarios, en contra de los sectores divisionistas. Pero los sectores clasistas no supieron apreciar en forma oportuna la fuerza que significaba la interferencia del gobierno frentenacionalista, y de la embajada americana a favor de los directivos de la CTC.<sup>60</sup>

### Hacia un sindicalismo de tendencia

Las organizaciones excluidas acordaron formar el Comité de Unidad de Acción y Solidaridad Sindical (CUASS), y llevar el informe de lo ocurrido en Cartagena a las bases sindicales para definir el camino a seguir, con la participación democrática de las mismas, al mismo tiempo que se levantaba la unidad de acción contra los patronos como el camino para lograr la unidad orgánica de la clase obrera.<sup>61</sup>

A la vez en el seno de la UTC se protagonizarían nuevos alineamientos y desprendimientos. En el seno de Utraval, federación filial a la UTC en el Valle, actuaba un grupo de socialistas vinculados a Antonio García, como instructores y asesores de dicha federación. El grupo se hallaba encabezado por el economista Jorge Villa. Este sector se evidenció en la organización de el VIII Plenum Ampliado de UTRAVAL, donde se formularon las bases del sindicalismo nacionalista popular, en febrero de 1960. Se exigía allí "una transformación radical de nuestra estructura económica, social y política. La reforma agraria, la reforma de la educación, la política

de salarios; los problemas de la mujer; la planeación de la economía como medio de impulsar la industrialización y aumentar el bienestar de las clases trabajadoras; la reforma laboral; la extirpación de la violencia".<sup>62</sup>

A propósito, no deja de llamar la atención que el prólogo de las conclusiones del pleno, donde se formulan los principios arriba mencionados, y donde se destaca la importancia de la solidaridad sindical, esté firmado por Tulio Cuevas quien poco después habría de ser protagonista principal del congreso de la Utraval realizado a fines del mismo año, donde se archivaron definitivamente las tesis que él había prologado y los proyectos de consolidar la nueva Utraval. Mediante hábil maniobra sale elegido presidente de la federación, con lo cual inicia su carrera que lo habría de llevar a la presidencia de la UTC y a la burocracia sindical internacional. La maniobra consistente en nombrar una comisión de candidatos presidida por el propio Tulio, permitió sacar el punto de la conformación de la nueva directiva del debate plenario, e impidió que los sectores orientados por los nacionalistas populares pudieran hacer valer la fuerza que tenía.<sup>63</sup>

Ante el giro que toma Utraval, los sindicatos orientados por este sector se retiran de Utraval constituyendo el bloque sindical independiente del Valle, con los sindicatos Celanese, Ultratex, Quin, Good Year, Monark, Empaques del Pacífico, Cementos del Valle, que pronto pasan a Fedetav, Perini y Palmolive que no eran de Utraval, más Coltabaco, en cuya sede establecen sus oficinas todos los sindicatos mencionados.<sup>64</sup>

60 *Documentos Políticos*, No. 21, p. 43.

61 *Idem*, p. 47.

62 Conclusiones con el VIII Plenum ampliado de Utraval, Cali, febrero de 1960.

63 Entrevista con Fabio Rodríguez Villa, asesor de Utraval en la fecha.

64 *Idem*.

Sus principales activistas resultarían vinculados a la formación del Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR). Y a la dispersión de este movimiento algunos de ellos ayudarían a la formación del Frente Sindical Autónomo del Valle y a los Bloques del Sindicalismo Independiente de Antioquia y Santander.

En el congreso de 1961 de la UTC se produce el desprendimiento de un grupo de candidatos de orientación social-cristiana, que se agrupan en la Acción Sindical Antioqueña que inicia actividades en 1962. Luego se conformó la Acción Sindical de Cundinamarca (ASICUN) y otras organizaciones sindicales con las cuales se construye ASICOL (Acción Sindical Colombiana), base para la posterior fundación de la Confederación General del Trabajo.

Quedan así esbozados a principios de la década del 60 los principales sectores en que se agruparía el movimiento sindical y las principales fuerzas políticas que actuarán en su seno, en las décadas siguientes con los desarrollos y desdoblamientos que son obvios de suponer en un proceso como éste.

En un período en el que se presentan una serie de cambios demográficos y de composición del proletariado, y en el que se va a acrecentar el debate sobre la relación entre las organizaciones políticas y el movimiento sindical, y en el que veremos aparecer un sinnúmero de nuevos proyectos políticos que pugnan por romper el bipartidismo.

Se afianza con la política excluyente, que propugna por una organización sindical de tendencia, como se pone en evidencia en el rompimiento o exclusión de los comunistas y sus aliados liberales de la CTC, quedando en su directiva el sector liberal oficialista; como se evidencia también en el rompimiento de la UTC para formar una organización gremial social-cristiana, a la vez que se propugna por la

formación de un partido del mismo corte; o en el retiro de los socialistas o nacionalistas revolucionarios de UTRAVAL para formar su propio bloque sindical.

Pronto la CTC deja de ser liberal para irse convirtiendo en bipartidista, a la vez que la UTC va limando su apoliticismo, como se refleja en la reforma estatutaria del 63 que autoriza a sus dirigentes a participar en los debates electorales, a título personal. Ambas se hacen tolerantes en cuanto a la participación de los partidos tradicionales en sus diferentes tendencias, y mantienen su actitud vigilante contra la penetración comunista en sus filas. Acercamientos que se pueden explicar por las semejanzas de los dos partidos acentuadas durante el frente nacional.

Los bloques sindicales independientes se conciben igualmente como sectores organizados bajo la influencia de determinada tendencia, que va a cambiar según los proyectos que van surgiendo en la izquierda, que a veces permiten afinidades y acuerdos con otros grupos pero que en general buscan el aislamiento de los comunistas, por otras razones o argumentos.

Los social-cristianos van a estancarse con su proyecto ante la doble barrera del bipartidismo, e incluso verán la radicalización sindical; al retornar el MRL a las filas del liberalismo oficialista, los comunistas pierden sus aliados más importantes, reduciéndose sus acuerdos en el seno de la CSTC a sectores independientes o sin partido, transformándose igualmente en la práctica en una organización de tendencia, por sustracción de materia.

Este hecho de la consolidación de organizaciones sindicales de tendencia explica en parte el acentuamiento en las décadas posteriores del debate de la relación sindicato-partido, y también sindicatos-política, sobre todo con los de-

sarrollos y reformas al aparato estatal, y las funciones que se le asignan al movimiento sindical en la nueva etapa.

## CONCLUSIÓN

Pudimos ver como la ofensiva contra la central única abre paso a un proceso de reestructuración del movimiento social, con nuevas bases sociales y nuevos criterios. Inicialmente por el camino del paralelismo sindical, y luego sobre la base de excluir de los sindicatos a quienes no fueran liberales o conservadores.

Los comunistas de interlocutores de los liberales, pasan a ser objeto de aislamiento, y hasta ellos que proclamaban la necesidad de una central abierta a todos los trabajadores sin distinciones de orden político, religioso, racial, etc., terminan en la práctica reducidos a una central de tendencia, mientras que otros sectores se agrupan en los bloques sindicales independientes, sin entrar en ninguna central, con frecuencia enfrentados también a los comunistas, desde posiciones de izquierda con diferentes argumentos.

Los cambios dados en este período se expresan no sólo en el surgimiento de nuevas centrales, realinderamientos políticos, el surgimiento de nuevos proyectos políticos, sino también

en la estructura del proletariado y de la preponderancia de nuevos sectores: del transporte y los enclaves hacia la manufactura y los trabajadores estatales, con una inclinación mayoritaria a actuar en los parámetros bipartidistas y de la conciliación de clase, con un importante componente macartista.

Y en todo ello juegan un papel determinante las relaciones de los sindicatos con los diversos partidos políticos: liberales en sus diversas tendencias, conservadores, comunistas, otros grupos de izquierda y organizaciones tales como la Iglesia Católica, en sus interrelaciones, las distintas expresiones del sindicalismo a nivel internacional, y el papel activo de Estados.

Estas variables ameritan un trabajo de investigación propio, porque la tendencia predominante en la historiografía hasta el presente, al hablar de sindicalismo y política es la de fijarse en la relaciones del movimiento sindical con el Estado colombiano, prioritariamente en su función legislativa y en las relativas a la aplicación y observancia de las normas estatuidas, que indudablemente no agotan la dimensión de la política, y no permiten apreciar la influencia de los centros ideológicos y partidos en la conformación de concepciones, actitudes y en el accionar mismo del movimiento obrero.

## BIBLIOGRAFÍA

- AFANADOR, Miguel, *El Sindicalismo o la organización Política de la clase obrera*. Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Socioeconómicas, Bogotá, 1982.
- ALMARALES, Andrés y GOENAGA, Martha, *Las luchas obreras y la legislación laboral*, Escuela Sindical Autónoma de Cali, Ediciones B.S.I. del Valle del Cauca, 1963.
- CAICEDO, Edgar, *Historia de las luchas sindicales en Colombia*, Ed. CEIS, Cuarta Edición Actualizada, Bogotá, 1982.
- CUEVAS, Tulio, *Por una democracia social*, Colección Populibro, Editorial Revista Colombiana Limitada, Bogotá, D.E., 1970.
- DELGADO RIVERA, Flavio y RIVERA, Flavio y RIVERA, *Consideraciones sobre el fenómeno sindical mundial*, Tesis, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá 1979.

- ESPINOZA, Justiniano, *El sindicalismo*, 3a. Ed. Instituto de Fomento Gremial de Colombia, Bogotá, 1980.
- ISCARO, RUBENS, *Historia del movimiento sindical* en dos tomos, Editorial Ciencias del Hombre, Buenos Aires, Argentina, 1973.
- Medina, Medófilo, *Historia del Partido Comunista de Colombia*, Ed. CEIS, Bogotá, 1980.
- Pecaut, Daniel, *Política y sindicalismo en Colombia*, La Carreta, distribuidora de libros, 1a. edición, octubre de 1973, Bogotá,
- PERRY RUBIO Guillermo, *Sindicalismo y Política Económica*, fotocopia del original, 262 páginas, Bogotá, 1982.
- \_\_\_\_\_, *Sindicalismo y Política*, *Coyuntura Económica*, Bogotá, dic. 1982.
- SÁNCHEZ, Ricardo, *Historia Política de la clase obrera en Colombia*, Ed. La Rosa Roja, 1982.
- URAN Carlos, *Rojas y la manipulación del poder*, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1983.
- URRUTIA, Miguel, *Historia del Sindicalismo en Colombia*, La Carreta inéditos Ltda. Tercera edición, 1978.
- \_\_\_\_\_, "El desarrollo del Movimiento Sindical y la situación de la clase obrera" *Manuales de Historia de Colombia*, tomo III, Instituto Colombiano de Cultura, 1980, 179-245.
- revistas
- ANDRADE VALDERRAMA Vicente, "La Acción Católica de las Américas" *Revista Javeriana*, No. 121, febrero de 1946.
- \_\_\_\_\_, "La UTC realidad católica", *Revista Javeriana*, No. 182, marzo de 1952.
- HENAO, DANIEL, "Los partidos social católicos en Europa", *Revista Javeriana*, No. 124 mayo de 1946.
- PATTE Ricardo, "Misión del deber de los sindicatos de inspiración cristiana". *Revista Javeriana*, No. 166 de 1950.
- BACKER James, "Historia de la influencia de la iglesia sobre el sindicalismo colombiano", *Razón y Fábula* No. 22, Universidad de los Andes, Bogotá, dic. 1970.
- BARBASH Jack, "Los sindicatos obreros en la política de los Estados Unidos" *Idem*, 1977/1 No. 17, Washington.
- ESPINOZA Justiniano, "Unidad Sindical", *Revista Javeriana* No. 259, octubre de 1959.
- GODIO Julio, "Acción Sindical y Estrategia Socialista en América Latina", *Desarrollo Indoamericano*, No. 67, abril de 1981 pp. 35-41.
- HERLING John, "La Evolución de los Sindicatos" *Perspectivas Económicas*, (Revista Trimestral de Economía Mundial) 1976/1 No. 13, Washington.
- LAFONT Manlio, "El XII Congreso del Trabajo y la posición de los Comunistas", *Documentos Políticos* No. 21, Bogotá, 1961.
- MEDINA Medófilo, "Terceros Partidos", *Estudios Marxistas*, No. 18, dic. 1979, Bogotá.
- MEJIA ÁLVAREZ Juan, "Unidad o Pluralismo Sindical", *Revista Javeriana*, No. 132, marzo de 1947.
- MORENO QUEVEDO Enrique, "De la Libertad Sindical" *Revista Javeriana*, No. 125, junio de 1946.
- POVEDA RAMOS Gabriel, "Historia de la Industria en Colombia" *Revista Trimestral ANDI*, No. 11, 1970.
- WILKEN Robert, "El Congreso de Organizaciones Industriales: la CIO" *Revista Javeriana* No. 127, agosto de 1946.

## PERIÓDICOS

*Diario Popular*, 1943, 1944, 1945.

*Justicia Social*, 1946.

*El Tiempo*, segundo semestre de 1960.

*La Calle*, años 1958, 1959, 1960.

*Voz de la Democracia*, 2do. semestre de 1958, 1959.

## DOCUMENTOS

Materiales del “Segundo Congreso General de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL)”, Cali, Colombia de 1944.

UTC, “Informe del Comité Ejecutivo al VII Congreso Nacional”, Bogotá, septiembre de 1958, Ed. Justicia.

Conclusiones del VIII Plenum Ampliado de Utraval, Cali, febrero de 1960.

